PRESENTACIÓN

Eric Hobsbawn, historiador inglés, afirmaba hace unos años que si bien es muy pronto para discutir perspectivas a largo plazo, el siglo XXI tendrá que confrontar tres grandes problemas: la brecha cada vez mayor entre el mundo de los ricos y el de los pobres; el aumento del racismo y la xenofobia, y la crisis ecológica del mundo. Todo lo anterior en el escenario del proceso globalizador.

A pesar de la aparente divergencia en el contenido temático del presente número, al final de su lectura se percibe que todos convergen en un punto nodal: alcances y límites de la globalización en los Estados modernos y el papel de los intelectuales en la estrabildad de los mismos.

Al respecto, en la sección TEMAS DE ACTUALIDAD, Teresa Gutiérrez alude a un tema poco estudiado: el discurso de la alteridad, que ha servido para legitimar diversas políticas gubernamentales y reforzar la identidad canadiense. Canadá —contrario a la mayoría de los países— carece de símbolos con los que sus pobladores se sientan identificados; esa ausencia ha sido reemplazada por una identidad hacia el exterior —reconocimiento mundial por sus políticas inclinadas a la moderación, mediación, cooperación y promoción de vínculos de intercambios académicos y culturales—, por lo mismo su concepto de identidad ha escapado al proceso de deterioro de la globalización.

Dicha identidad también tiene que ver con el sentimiento de per-

tenencia a cierto territorio y eso es lo que analiza Iván Mendoza, al estudiar a la Unión Europea y sus programas para equiparar el crecimiento económico de los países miembros —mismos que se han ampliado. Uno de los programas tiene que ver con la política agrícola común (PAC) que se ha extendido a los países próximos a formar parte de la UE. Esta medida repercutirá en los países miembros porque disminuirá el financiamiento; por tanto, sus objetivos están lejos de alcanzarse.

La identidad tiene un rasgo más: la lealtad a ciertas instituciones, entre ellas los partidos políticos. En la sección TEORÍA, Andrés Valdez —a partir de cinco teorías y diez enfoques— explica los resultados electorales y sus posibles causas. Las teorías que maneja tienen que ver con las posibles causas de la preferencia del elector, mientras que los enfoques se refieren a los factores que inciden en la elección —los partidos, su estructura, el candidato, la normatividad, los resultados, el contexto en que se dan las elecciones, la capacidad del gobernante durante su gestión, los beneficios recibidos. Su estudio nos muestra cómo nuestra comunidad académica intelectual sigue generando conocimientos que no sólo explican, también proponen. Ello nos lleva a realizar una reflexión sobre el tipo de intelectual que necesitamos, más comprometido con la sociedad o con la política, de ello se encargó Rosendo Bolívar, quien los diferencia de acuerdo a sus actividades y quehacer profesional. Asimismo, señala su injerencia en la toma de decisiones políticas y en la evolución de la sociedad en el ámbito nacional e internacional.

Un intelectual con repercusión internacional y en el que confluyen la academia y la política fue Octavio Paz. En su trabajo, Erwin Rodríguez nos ofrece su lectura de Paz, quizá errada o certera, lo cierto es que logra su objetivo: la provocación. Aunque no está convencido con el total de las ideas de Paz, coincide en que el proceso de globalización marca la necesidad de apertura cultural, tolerancia, derecho a la diferencia, así como universalizar los valores humanos.

Es por lo anterior que en la sección SISTEMA POLÍTICO MEXICANO Armando Rendón propone la integración social en el proyecto del Estado-nación, así como la consecución del bien común por encima de los intereses privados, porque el confinamiento de la ciudadanía al ámbito

político electoral ha generado crisis en la democracia representativa. Crisis que se podría generalizar y poner en riesgo la seguridad nacional del país.

Otro factor que puede repercutir en la estabilidad del país es el aumento de la población en edad de insertarse en el mercado de trabajo y la incapacidad de éste para contratarlos. Javier Aguilar García realiza un análisis comparativo del crecimiento de la PEA y tasa real de ocupación formal e informal, así como el índice de desempleo desde 1980 hasta 2000. Sugiere promover la ocupación en el sector formal para disminuir la pobreza extrema y la distribución desigual del ingreso.

Por último, en la sección MATERIALES, Edwin Alberto Arreola nos muestra las distintas visiones de la historia. Señala que el estudio de ésta no es lineal, sino que se compone de diferentes ámbitos o factores que se entretajan.

El interés por los grandes temas que tienen que ver con nuestro territorio y con el mundo entero se denota en cada una de las colaboraciones que componen esta revista. Asimismo, es evidente cómo la política ha quedado rebasada por la economía. Como consecuencia existe un rezago considerable en la planeación de políticas públicas que coadyuven a la emergencia de un buen gobierno, con visión política y a largo plazo, con la capacidad de enfrentar los cambios y no precisamente con soluciones coyunturales.

Los avances tecnológicos, los intereses económicos, la geopolítica, el dominio, ha generado un nuevo escenario internacional que ha afectado de diversas maneras a todas las ciencias —incluidas las ciencias sociales. Esas circunstancias las han sometido a un proceso de revaloración y autoevaluación. Por tanto, se ha vuelto una exigencia que las universidades vayan a la vanguardia en la generación del conocimiento, que debe estar al alcance de la mayoría, y nuestra Universidad no es la excepción.

Carlos Sirvent Gutiérrez
Ma. Margarita Flores Santiago